«He buscado y busco y buscaré la belleza hasta morir o hasta matarla». Estas palabras, extraídas de su discurso de ingreso en la Real Academia de las Bellas Artes de San Fernando en 2014, constituyen toda una verdadera declaración de intenciones para Alberto Campo Baeza (Valladolid, 1946), que vio la luz en el frío otoño castellanoleonés pero conoció la Luz, con mayúsculas y en su plenitud, a los dos años, cuando llegó a Cádiz. Sin importar cuánto tiempo pase sin pisar la *tacita de plata*, ese lugar constituye para él una auténtica referencia vital.

2017 le ha traído su jubilación como catedrático de Proyectos en la Escuela de Arquitectura de Madrid (ETSAM), donde ha sido profesor durante más de 35 años. El contacto con los alumnos, el transmitir conocimientos y, a la vez, retroalimentarse con sus puntos de vista, ha sido siempre una prioridad y, a la vez, una fuente constante de inspiración en la vida del arquitecto y el profesor. Por eso, probablemente no se librarán con facilidad de su figura en las aulas, aunque ahora sea de una manera más discreta. Además de Madrid, el ejercicio de su labor docente le ha llevado a cruzar fronteras, impartiendo clases en la ETH de Zúrich y en la EPFL de Lausanne; en la Universidad de Pennsylvania, en Filadelfia; la Bauhaus de Weimar; en la Kansas State University, la CUA University de Washington o en L'Ecole d'Architecture de Tournai, en Bélgica.

Su influjo internacional también se evidencia en la categoría de reconocimientos. Entre otros muchos premios, tiene en su haber la Heinrich Tessenow Gold Medal de la Tessenow Society de Hamburgo; el Arnold W. Brunner Memorial Prize de la American Academy of Arts and Letters; el International Award Architecture in Stone de Verona o el Royal Instutute of British Architects (RIBA) International Fellowship 2014. Pero los que más valora son los que vienen de la gente que ha compartido experiencias con él, como son sus alumnos y compañeros de la Universidad. Por eso se enorgullece mucho de haberse hecho, por ejemplo, con el Premio a la Excelencia Docente de la Politécnica de Madrid. Otros galardones destacados son los BigMat Awards de Berlín, el Premio de Arquitectura Española Internacional (PAEI 2015) o el Torroja por su obra *Caja Granada*.

Para él, la arquitectura, como la poesía y la cocina, no se surte de «encuentros casuales», sino de «búsquedas laboriosas» que conducen a «encuentros certeros». Fruto de ese afán de buscar y encontrar nacen las obras, que son las que mejor hablan de un creador. Las de Campo han tenido mayoritariamente un amplio reconocimiento. En el apartado de casas, destacan desde la Turégano o De Blas, ambas en Madrid, hasta las casas *Gaspar, Asencio* y *Guerrero* en Cádiz, o *Moliner* en Zaragoza y *Rufo* en Toledo. Mención especial merecen la *Casa del Infinito* en Cádiz y la *Casa Raumplan* en Madrid. Fuera de España podemos citar la Casa Olnick Spanu, en Nueva York

La luz del sur, que le cautivó, es protagonista en muchas otras creaciones suyas, como la citada *Caja de Granada* y el *Museo MA*, ambos en la ciudad de la Alhambra, o la *Plaza Entre Catedrales*, en Cádiz. Si miramos más hacia el norte de la península, también ha dejado por allí huella en proyectos como su novedoso complejo de oficinas en Zamora. Su obra completa ha sido recogida en un libro editado por Thames & Hudson.

Además de plasmar sus ideas en edificios lo ha hecho también en libros, con más de 30 ediciones de su obra *La idea construida*, en varios idiomas. *Pensar con las Manos*; *Principia Architectonica* y *Poetica Architectonica* son otros títulos imprescindibles para conocer la esencia de su forma de concebir la arquitectura. En 2016, sus últimos textos han sido publicados bajo el título *Varia Architectonica*.

Es uno de los mejores y más premiados arquitectos contemporáneos de España; maestro de una importante generación de arquitectos repartidos por las mejores universidades del mundo, le llaman a menudo desde todas las partes para impartir conferencias y clases magistrales... ¡pero él siempre tiene tiempo para almorzar con sus amigos!